20

## PROGRAMA

de enseñanza del Dr. D. José Fernandez Castañon, sustituto de primer año de instituciones teológicas.

TESTO: la obra de lugares teológicos de Gaspar Juenin.

Intre los autores teológicos que en su parte elemental pueden ponerse en manos de los jóvenes que se dedican al estudio de esta ciencia, creo deber preferir el tratado de lugares teológicos escrito por
Gaspar Juenin. Su doctrina enteramente católica, el método, precision, exactitud y claridad de que está adornada son otras tantas razones que me mueven á señalarle por testo; y el estudio que de él
he hecho me ha puesto en aptitud de conocer sus apreciables cualidades, y de formar un juicio cabal del mérito que en sí tiene. Es
pues preferible en mi opinion el mencionado testo, y los alumnos
podrán estudiar en él metódicamente los lugares teológicos, y conocer el valor respectivo de los mismos.

Usando frecuentemente el autor de la Sagrada Escritura, testimonios de los santos padres y demas lugares internos á la sagrada teología se conoce desde luego el grande estudio que de ellos debió haber hecho al presentarnos pruebas concisas y testimonios adecuados
á la capacidad de los jóvenes que no valen menos que los casi interminables de que otros se valen en confirmacion de sus aserciones. Dignas son de todo aprecio estas cualidades, y grandes adelantos son de esperar de los jóvenes estudiosos dirigidos en el curso ele-

mental por un autor tan recomendable.

El que los cursantes puedan formar un euerpo de doctrina compacto y seguido, fundado en razones sólidas y convincentes, es el fin que me he propuesto al señalar por testo el mencionado autor: pues que en él la doctrina católica se espone con claridad y sencillez, y los alumnos podrán comprender las pruebas de las aserciones, y dar á cada uno de los lugares teológicos el valor que le corresponde.

El método en la cátedra será el mismo en su mayor parte que

el propuesto en mi anterior programa para la cátedra de cuarto año de instituciones. Designaré por leccion diaria una, ó mas de las principales proposiciones del autor; cuidando que sus pruebas se manden escrupulosamente á la memoria, y respecto de aquellas que no son de tanto interés que se estudie lo sustancial. Otras hay cuya necesidad de enterarse á fondo es indispensable, y estas las reservaré para que sean asunto de un cjercicio semanal, ya por medio de preguntas, ya encargando á los alumnos disertaciones sobre las mismas. Recomendaré asimismo á los discípulos la obra de Fr. Pedro Anato, titulada: Apparatus ad positivam teologiam, y en cuanto á mi procuraré tener á la vista en las esplicaciones la tan apreciable de Fr. Melchor Cano, cuyo mérito tan conocido no necesita de elogios. Este es el programa que pienso observar en la cátedra de primer año de lugares teológicos, y el mismo que reformaré si en alguna de sus partes no da los resultados que apetezco. Ovicdo y setiembre 24 de 1844.—José Fernandez Castañon.